

NUMERO 10 Ots.
 SUELTO
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
 Calle San Magín núm. 4. (Arrabal)



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SABADOS

AÑO III — Núm. 99
 No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 23 de Abril de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Palma.	0'40 Ptas, al mes
Fuera de la Capital	1'80 trimestre
Paquete de 30 ejemplares,	2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero.	5'00 pts. anual

RAPIDA

¿No habéis visto nunca las olas del Mar ya encrespado, ya en calma?
 Si no lo habéis visto, fijaos y... reflexionad un poco...
 ¿No hay algo parecido, algo que tiene una extraña semejanza con ellos?
 ¿No se os ha ocurrido comparar ese Mar gigantesco, con ese otro tan monstruoso que lleva por nombre Vida Humana?
 Fijaos detenidamente...
 Las olas de la vida humana y del Mar son gemelas...
 El mismo ritmo desarmonico unas veces, otras armónico...
 La misma tempestad...
 El mismo coraje...
 Igual furor...
 Allá por el horizonte azul, vemos avanzar las olas placidamente hasta llegar a la playa donde mueren o parecen morir...
 Aquella majestuosidad del oleaje en las tardes tranquilas muriendo dulcemente sobre las rocas, parece que tiene un mucho de cobardía, de cansancio...
 Y las vemos correr en dirección nuestra como ansiosas de un deseo o de un Deber...
 Y las vemos fenecer a nuestros pies cobardemente venidas...
 Y algunas veces, empujadas por la brisa, allá a lo lejos, las pequeñas olas se agigantan y cuando llegan a la playa, como reinas monstruosas, metro más o metro menos, perecen produciendo un sonido de rabia, de fracaso...
 Hay otras que se agigantan rápidamente, pero la trayectoria a recorrer es muy larga, y se van extinguiendo en el camino...
 ¡Y las olas de la vida humana son iguales...!
 Avanzan sobre las otras olas como reinas coronadas, mas cuando llegan a la ávida playa de la Realidad, caen destrozadas, vol-

viendo a ser lo que antes fueron...
 Hay otras que mueren en el camino, sin fuerzas para el triunfo, sin valor para llegar tan lejos...
 Y hay otras que son llevadas a remolque, atraídas por el vacío que deja una ola grande...
 Solamente son reinas cuando caminan, cuando marchan, cuando exhiben sus rizos blancos, sobrealientes, en la llanura inconmensurable del gran lago...
 Y cuando después de la calma viene la agitación; cuando después de la muerte del día viene la noche, el gran lago se extremece como en brazos de un monstruo misterioso e invisible, y se levanta gigantesco sobre si mismo...
 Las olas rujen en un furor de loca rabia, queriéndose elevar unas por encima de otras...
 Sus rizos blancos se confunden lastimosamente, y, las más grandes, arrollan a las más pequeñas...
 La elegancia y la Belleza naufraga en estas horas silentes y solo queda el Horror del monstruoso espectáculo...
 Y la lucha encarnizada prosigue, prosigue temiblemente en el largo caminar hacia la playa, en cuya trayectoria se levantan horrorizadas pequeñas olas que son más tarde aplastadas por las grandes, sin un pequeño quejido...
 Y cuando las vencedoras llegan a las rocas, después de haber dejado un campo de muertos y mutilados, chocan contra ellas impotentes de seguir adelante, cayendo desgarradas, hechas girones, en el mismo lecho de donde fueron paridas...
 Y vuelven avergonzadas, rencorosas, para después emprender la marcha de nuevo, atropellando, destruyendo a las pequeñas, una y... muchas veces.

Y las playas del Mar y de la Vida tienen rocas inespugnables, porque sólo se llegan a ellas con la furia del Mal...
 Y los Hombres deben aprender en esas Mareas como en los libros...

Las borrascas del Mar son las Pasiones de la Vida...
 Y lo mismo en una que en otra, naufragan las grandes embarcaciones...
 F. CARO CRESPO.
 Cárcel Modelo de Madrid.—Abril.

MUJER

¿Quién eres?
 ¿De donde vienes?
 ¿A donde vas?
 Infeliz Mujer que caminas a través de los escollos de la vida, cual fragil lancha azotada por la impetuosidad del oleaje.
 Tú eres el Dolor parlante, tu eres la tragedia eterna que sangra...
 Tú eres Buena...
 Y eres buena, porque das la Vida, porque das el Placer, porque das el Amor...
 Tú eres Noble...
 Tú eres noble, porque eres Cariñosa, porque eres sensible, porque tienes Alma...
 Tú eres Santa...
 Tú eres santa porque sufres, porque engendras el Dolor... porque sabes perdonar...
 ¡Bendita seas, Mujer...!
 Yo te bendigo desde el Honor de esta tumba, porque eres un faro de Vida y de luz...
 Yo te bendigo, porque tu me engendrastes, porque tu eres mi Madre, y, las Madres son buenas...
 Yo te bendigo porque sabes sentir el Dolor del Mundo, porque sabes llorar el Mal de los otros...
 Yo te bendigo, porque eres Heroica, porque eres eternamente sublime...
 Yo te bendigo porque sabes besar con pasión, con Amor, dulcemente, con cariño...
 Yo te bendigo, Mujer, porque solo tú eres digna de ser bendecida, de ser ensalzada...
 La Mujer, la pobre Mujer, la infeliz Madre nuestra, atraviesa la Vida con los destellos refulgentes del paso de un cometa...
 Y tras ella... ¿qué queda?
 Todo, miseria humana, Dolor, un Dolor infinito...
 Los hombres no han sabido, no saben respetar a la Mujer, a sus Madres, que son Buenas, que son Nobles, que son santas, y que lo seguirán siendo...
 ¿Para qué viene la Mujer a la Vida?
 ¿Para vivir?
 ¿Para gozar?

¿Para saber lo que es el Mundo?
 ¡No...!
 La Mujer viene a sufrir, viene a ser es-carnio de los mismos a quien les dió la vida; de los mismos por quien sacrificó su existencia...
 La Mujer al nacer, cae en brazos del Dolor hasta que muere...
 Su vida toda, es un Dolor muy grande, un Dolor infinito...
 Por doquier que mire encontrará el Dolor...
 Sus manos tentarán las llagas sangrantes...
 Sus labios besarán labios espuréos, labios infames, labios vendidos, labios hipócritas...
 Sus ojos Viven en perpetuo llanto...
 La vida de la Mujer es una tragedia...
 ¿Rien las Mujeres?
 ¿Y qué importa?
 No hagais caso de esa risa, no os figeis en los labios sonrientes...
 Mirad detras de esa risa, desenmascara esa carcajada...
 ¿Qué encontráis?
 ¿Qué veis?
 ¡El Dolor!
 El Alma llena de pena, de una pena honda, preñada de añoranzas, de nostalgia, de desilusiones...
 La risa en la Mujer es un adorno, con los andrajos del pordiosero con los cuales trata de cubrir sus desnudeces...
 El Alma de las Mujeres es un Abismo de Misterios, de incomprendibilidad porque encierra el Dolor...
 Y los hombres, en vez de sacar a la Mujer del Abismo, de ayudarles con la dulzura, con el sacrificio del hermano o del hijo, siente un placer en hundirla más... ¡más cada día...!
 Y sin embargo...
 ¡La Mujer es Buena!
 ¡La Mujer es Noble!
 ¡La Mujer es Santa...!
 Yo bendigo a la Mujer, porque la Mujer es mi Madre...
 Angel David
 Cárcel Modelo de Madrid.

¡REBELIÓN!

¡Lo oís!... Ya suena el clarín de guerra, es la gleba que revuelta se quiere libertar, es la gleba enardecida que rompe las cadenas, que destruyen las bastillas, que queman sus zahurdas, que quieren mejor vida, que quieren su trabajo disfrutar.

Es un lirio blanco, es un gran lirio en boton, es el lirio del trabajo, es el lirio del amor.

Son sus bellas notas que inducen a la revuelta; parecen que son rosas revueltas entre espinas; parecen malabares, revueltos entre zarzales, y sus pétalos vibrantes envueltos entre órtigas.

Son flores, flores bellas, arrancadas del jardín de la ilusión, del jardín de la quimera, del jardín de la belleza, donde solo se respira el perfume del amor.

¡Rebelión! es el grito del esclavo, es el trino del oprimido, es la acción del ácrata rebelde enseñando el camino de la emancipación.

¡Lo oís! es el grito del rebelde que del pico está en la brecha, defendiendo nuestra idea, es el grito del rebelde, del rebelde que impaciente no aguarda y se rebela;

es la idea redentora de anarquía;
es la idea noble y bella que le alienta;
es una amapola;
es una gardenia;

¿Sois rebeldes? pues andando; la rebelión nos llama, vayamos a defenderla.

¡Rebelión! arpijeos, son estrofas, arrancadas y templadas en el arpa, vibrantes son sus notas, soberbias y tumultuosas, que en la atmósfera vagando van en una noche tormentosa.

¡De pie, rebeldes! ¡No te duermas centinela! Mira como avanzan los defensores de nuestra idea, ¡vamos, que nos llaman! nos invitan a la pelea, vayamos como hombres, peleemos como fieras.

¡De pie, guerreros! ¡centinela!... apuntar... ¡Fuego! que caigan los tiranos al golpe de nuestro acero, para que sepan los canallas que el pueblo está despierto.

¡Rebelión! ¡Insurrección!

Sois dos bellas flores rojas en medio de la nieve; sois dos amapolas que alientan al rebelde a proseguir su lucha en pos del Ideal, dando la vida si es preciso, muriendo por la sublime idea de amor y de igualdad.

¡Lo oís! ¿Oís como trinan, como cantan, como inflaman nuestros nobles corazones?.....

Ya rugen la tormenta, ya rugen los leones, son leones sin melenas que defienden a sus cachorros con saña y con fiereza.

¡Rebelión! ¡Rebelión!

Teódulo Martín

Cárcel Modelo-Madrid-Marzo 1921.



REBELDIAS

Quiero ser libre como el raudó viento; quiero elevar mi altivo pensamiento; quiero que mi alma vibre a impulso de gallarda rebeldía. Amo a la libertad más cada día. ¡Solo ansío ser libre!

Libre, con la salvaje independencia de la indómita fiera; que la esencia, la máxima verdad, lo que la dicha de los hombres labra, se encierra en esta mágica palabra. ¡Libertad! ¡Libertad!

Mi espíritu sabrá romper los lazos de hierro que le oprimen, y en pedazos cual vidrio saltarán; la voluntad es fuerza incalculable, sin ella, el hombre, es ente miserable, con ella es un titán.

Si, titán quiero ser, titán humano; más si mi esfuerzo resultara vano por merecer tal nombre, sin temor a sangrientos sacrificios, me libraré de atávicos prejuicios y al menos seré hombre. Haré que se rebelé la canalla, y esa masa infeliz, que sufre y calla, que sufre mil dolores, a rostro escupiré su cobardía haciéndole comprender que llegó el día de vengar los rencores. Y mi pluma que en odio está templada, odio que es fuego, la trocaré en espada y al pueblo haré su ofrenda. Podrán vencerla; llegará a troncharse, pero nunca, jamás, podrá doblarse, ni huir de la contienda. Quiero ver a los rojos legionarios satisfacer anhelos milenarios y, en raudó torbellino, avanzar cual huracán rugiente arrollando a su paso el existente régimen asesino. Quiero ver a los dioses seculares, para siempre, caer de los altares con estrépito, abajo; quiero ver las postreras convulsiones, de todos los fetiches y santones.

Mi Dios es el Trabajo.

Un Dios que con castigos nunca apremia y, en cambio, generoso, siempre pre-

mia al que le rinde culto. Dios inmortal antiguo como el mundo. Dios de amor y de paz, genio fecundo.

Quiero ver el oculto sol de la libertad, brillar radiante y ver quiero, por fin, surgir triunfante la nueva Humanidad en la que no haya esclavos ni tiranos, y viviendo los hombres como hermanos, impere la igualdad.

Moisés Lopez

Cárcel de Madrid.

Anarquía...

¡Tu eres noble!
y por tí quiero luchar eternamente en la vida, hasta que, por fin, llegue el día en que te pueda implantar; haciendo de un solo golpe, rodar por el suelo, la insensata burguesía.

Ya te veo aparecer como un rayo de esperanza;

y por doquier se puede ver, al noble paria explotado, escarnecido y ultrajado, pugnando por libertarse de la fiera empedernida,

de esa fiera corrompida llamada: Capital, Dios y Estado.

Hora es ya parias rebeldes, de lanzarnos con tesón, con bravura y con denuedo, en bien de nuestros hermanos que en las mazmorras están, a la lucha vindicativa, y trémula la bandera roja, de noble sangre empapada, pronto hemos de levantar, y con ella derribar a toda la burguesía.

¡Tu eres noble, anarquía!
y por tí quiero luchar.

MIGUEL RIGO



A un intelectual de sable y sueldo

Acabamos de leer en «La Vanguardia» de Barcelona, del 23 de Marzo, un artículo firmado, por el capitán D. Lafuente Vanrell.

El mentado artículo lleva por título «Una idea» el cual glosa cierta afirmación de «ideas» puestas en boca de quien goza en estos instantes de la malsana curiosidad de las gentes.

Para don Lorenzo Lafuente, como le llaman en Mahón, la idea tiene su origen en la soberanía del ser Supremo, para nosotros, que según él somos «indocumentados, sin cultura, sin digestión de lo que hemos leído u oído leer, en la petulancia de nuestra ignorancia, en la completa incompreensión de los principios fundamentales del concierto humano, que nos erigimos en interventores o interpretadores o definidores de ideas madres para el régimen y gobierno de pueblos y del mundo», (¡Olé por el parrafito dítirámico!) para nosotros, repetimos, la idea es el resultado biológico de la actividad de la materia, teniendo como fundamento, el plasma, y, como concreción de su desarrollo asociativo superior en las neuronas del individuo. La ley de herencia, el ambiente, la educación, el hecho económico y también, la nutrición y simulación de los alimentos, por los cuales, las leyes de la endósmosis y de la exósmosis rigen estas condiciones y son los determinantes. Así nos lo han enseñado Ramón y Cajal, Letourneau, Turro y otros insignes biólogos.

No está en nuestro ánimo entrar en discusión de las creencias religiosas de dicho capitán, porque sabemos que muchas veces, la fuerza del oficio hace ser insincero, pero si afirmáremos, nuestra concepción materialista y cosmogónica del Universo.

Para definir la idea, tendremos que recurrir al léxico corriente para tales casos. Para nosotros, es algo abstracto, platónico, etéreo, mezcla exquisita de conceptos absolutos del Bien, Verdad, Belleza, Justicia y Amor. Es la aspiración sin fin a una civilización esplendente por la perfección de los hombres y de las cosas, y, por la práctica constante de normas de Solidaridad humana. Es la concreción hipotética del contraste sobre lo que es y lo que tendría que ser.

Para el señor Lafuente, estos conceptos tan alados, tan espirituales, no pueden ser comprendidos sino por la aristocracia del espíritu que lleva la antorcha de la civilización. Con eufemismos, nos viene a decir, que estos son las clases pudientes, los partidarios del orden actual.

El mundo, señor Lafuente, permita que un exsubordinado suyo se lo diga, ha seguido su constante evolución mediante los desinteresados hombres de ciencia que han sacrificado su vida para hacer prevalecer la Verdad por sobre la mentira oficial, ejemplo de ello fué Galileo y Servet, y en otro orden, Sócrates, Giordano Bruno, Juan Hush, y esta pleyade de hombres que han sido perseguidos, al afirmar ideas en consonancia a una moral superior, yendo en contra de los privilegios de casta, fiscalizando las demasías de los poderosos, y combatiendo los rutinarios y convencionalismos sociales. No obstante, en todas las épocas ha habido hombres, que, inflamados sus nobles pe-

chos en el amor a la libertad, verdaderos sensitivos del dolor ambiente, han anulado, pagando después con su vida, a quienes, de una manera directa o indirecta, eran los causantes, o, promotores del malestar del pueblo, o también, de los encarcelamientos y asesinatos de hombres altruistas, desinteresados, que se sacrificaban en aras de una sociedad mejor. No le quepa duda, que ésto, también, ha influido en la evolución política y social de las colectividades humanas.

Razona este capitán, como Rousseau dice que razonaba Calígula, con relación a Filón: como el pastor es de naturaleza superior a su rebaño, los pastores de los hombres que son a la vez sus jefes son de superior naturaleza a la de sus pueblos resumiendo el silogismo de que los pastores, digamos, ministros, sacerdotes, militares y reyes, son indiscutibles, pues, son dioses, y los pueblos bestias.

También es chocante su concepción de la aspiración igualatoria de las diversas esuelas económicas. La igualdad que queremos los anarquistas, sindicalistas y socialistas, es para el Sr. Lafuente, la igualdad de cerebros, de narices y de perimetro torácico; comprenderíamos que ésto, si es que es dicho con buena fe, lo dijera cualquier analfabeto que hubiera estado toda su vida aislado del trato social, pero a un hombre que tiene a su disposición la importante biblioteca del Ateneo Científico de Mahón, y que además se permite dar conferencias a los soldados, sobre el «Orden de la Naturaleza», eso es imperdonable; pero lo más chusco del caso, es también, que, en estas conferencias, sin originalidad de concepto, ni de IDEAS, deduce por la ley física de la gravedad universal, que la subordinación y el automatismo son cosas necesarias para la vida de los hombres y de los pueblos, y, que es criminal ir en contra de ellas, y a colación, cita el vulgar ejemplo de las bellotas de Newton.

Repetimos una vez más, para todos los Lafuentes, que nosotros no queremos imposibles, porque no somos locos de ir contra la Naturaleza; queremos si, subordinar ésta al bienestar de los hombres todos. ¿Como? Socializando todos los bienes naturales, la tierra, los saltos de agua y todas las riquezas del suelo y subsuelo, y el trabajo acumulado de las generaciones pasadas y presentes, y todos los útiles de producción.

Cuando el orden social presente (que no es orden sino desorden perenne, en todas las manifestaciones de la actividad humana) haya sido substituido por la práctica de la costumbre del uno para todos y todos para uno; cuando impere en las sociedades humanas, cada uno según sus fuerzas, cada uno según sus necesidades, entonces, solo entonces, se podrá decir que existe verdadera civilización; hoy no se puede decir tal cosa, puesto que los hombres yacen esclavos de la voluntad omnívota del Estado, del salario y aparecen unidos espiritualmente a un farrago de rutinarios y convencionalismos sociales, que solo la Revolución Social, trasmutando todos los valores económicos y morales, puede determinar.

Con él estamos muy conformes y con el ejemplo lo practicamos de muy distinta manera que el Sr. Lafuente que en de-

fnitiva no es mas que un parásito de la colmena humana, «que no hay que temer delir la verdad a las masas aún que con ello se incurra en su desagrado. La verdad es que la ignorancia y la mala fé no pueden regir el mundo (esto lo aplicamos a los burgueses y gente del oficio del señor Lafuente) porque la Naturaleza ha tomado sus precauciones para que así no ocurra. La verdad es amarga y es triste, pero es verdad, el hombre no progresará nunca, ni mejorará más que civilizándose, es decir ascendiendo en ciencia y moralidad: tendrá que sufrir, tendrá que luchar, tendrá que estrujar su cerebro para arrancar a la vida uno a uno sus secretos y leyes».

Queremos hacer punto, pero antes debemos indicar al capitán Sr. Lafuente, que escriba artículos para los insulsos lectores de «La Vanguardia» sobre «cornuopias» o alabanzas al campo de San Antonio de Mahón y otros temas por el estilo, donde demuestra su competencia en la frivolidad literaria, buscando la bella expresión que muchas veces lo consigue. Ya vé que somos justos, pero no trate de ideas, ni de ideólogos, pues pensando en su profesión, nos recordaremos también de un artículo suyo sobre «La Psicología del Cocido» y nos creeremos que solo una vez en su vida, fué sincero, hablando de una cosa que conoce, explicándonos los móviles que le impulsan a ir contra las ideas igualitarias.

VICTOR DE LACONIA
Barcelona.

ÉTICA SINDICAL

La influencia que ejerce la organización sindical en la vida de la sociedad, es para que, nosotros, los trabajadores, meditemos tan largamente como nos lo permita nuestra capacidad, y nos esforcemos para adquirir esta condición, ya, que sobre nosotros pesa la responsabilidad de la marcha evolutiva del progreso.

Amás de los problemas de actualidad, de las cosas del momento, de todo aquello que tenga una relación con el mundo burgués, la organización sindical tiene la misión, misión indispensable, de capacitarse, afin de que sea un organismo capaz para servir de fuerza motriz para una organización donde la explotación y la tiranía no puedan ejercerse.

Hay que salirse del radio de acción en que por pura rutina o, atavismo, se han colocado las organizaciones obreras, conceptuándose como capacitados solamente para una lucha de clases; tenemos que elevar nuestros organismos a la altura suficiente para que sean capaces para dar soluciones a problemas humanos, y, no solo de clases.

Resolver las inmediatas cuestiones de un más respeto en el taller, la fábrica y la mina; procurarnos unos salarios lo suficiente renumeradores para cubrir las más apremiantes necesidades, rodeándonos de todos aquellos respetos y comodidades que el orden actual permita, es labor que merece parte de nuestra atención, pero no que dediquemos a ello toda nuestra energía.

Si nuestros horizontes estuviesen limitados a estas cuestiones solamente, evidenciaríamos que carecemos, no ya de una idealidad, sino hasta de sentimiento humano, por no resolver con ello el magno problema social.

Si alguna virtud puede tener un orga-

nismo es el de estar capacitado para soluciones prácticas sobre las relaciones de los hombres dentro de una sociedad, y cuyas soluciones corten de raíz las intestinas luchas que se libran actualmente afin de tener predominio los unos sobre los otros.

Así, pues, la función de la organización sindical es la de rodearse de una capacidad en su funcionamiento, que pueda responder en su día, por cierto no muy lejano, de que, el bienestar, en el orden moral y material, estará asegurado para toda criatura humana sin distinción alguna.

Para ello, es de todo punto indispensable de que todos aquellos que estén adheridos a un sindicato se percaten de la misión a cumplir dentro de un orden de respeto y solidaridad; de la responsabilidad que tenemos de laborar en provecho del bien común.

Hay que alejarse de la creencia rutinaria de muchos que, una vez alistados, una vez haber satisfecho la cuota al respectivo sindicato, ya hemos cumplido nuestra misión sindical, y que ningún compromiso tenemos ya con éste. Es éste un error tan grande que, obrando de conformidad con tal criterio, nuestra organización sería, más que un núcleo de hombres conscientes, una manada de cordeles obedientes a su pastor.

La responsabilidad de un organismo no cae solamente sobre los individuos que ejercen un cargo en el mismo, sino que de sus aciertos o desaciertos, de sus beneficios o pérdidas, son partícipes todos los adheridos, y, por lo tanto, la voluntad y la inteligencia estamos obligados a ponerla a contribución constantemente en pro de la colectividad a que pertenezcamos.

Nuestra organización sindical no podemos de ninguna manera hacerla partir del todo a sus partes, sino de las partes al todo, es decir; del individuo a la colectividad, convencidos de que, si cada uno de nosotros, por medio del estudio y la meditación, nos esforcamos en encontrar soluciones prácticas y racionales a los problemas que en la vida se nos presentan, el conjunto de la organización será capaz para los efectos perseguidos.

Hay que sacudirnos la polilla de la pereza que nos priva de dedicarnos al estudio; hay que contribuir con todas nuestras fuerzas, a saturar la organización sindical de una idealidad que la capacite para servir de órgano útil para la administración y dirección de los intereses, generales, con más equidad y más justicia, que el organismo actual capitalista.

José Ro y Ge

A todos los que sufren

A vosotros van dedicadas estas cuartillas; para vosotros que maldecís la vida, porque solo conocéis de ella el dolor, y sentís constantemente las amarguras de una situación difícil, a la que habeis sido empujados por un régimen caótico, basado en la explotación de unos hombres por otros, cuyo egoísmo no ha dejado florecer en su espíritu bellas aspiraciones, anhelos de justicia, ni ideales de perfección humana.

Para vosotros que sois despojados de cuanto producís, y que cuando acusais a los gobernantes y a todos los favorecidos del privilegio de vuestra desdicha, sois maltratados despiadadamente por los siervos del capitalismo, que se arrojan sobre vosotros, como furiosos y hambrien-

tos lobos; para vosotros pues, víctimas del salario, que sois vejados y expoliados por todos los parásitos de la sociedad, llamase patrón, general, obispo o diputado, escribimos estas líneas en la que aflui-mos todo el fuego de nuestros odios, y de nuestros más grandes amores; la luz de nuestro pensamiento libertario y toda una ola de entusiasmos y ansias irresistibles de liberación de todos los esclavos que sufren a consecuencia de la organización social presente.

Comprendemos que para hacer desaparecer para siempre la esclavitud que hoy aflige al mundo y lograr el mayor grado de felicidad para todos los seres humanos, se tienen que rehabilitar todos los hombres de sus derechos perdidos. Por eso luchan denonadamente nuestros hermanos conscientes y rebeldes, para arrancar a los hombres de los brazos prostituidos de la tiranía y enseñarles el camino de su emancipación.

Somos revolucionarios porque solo creemos posible la transformación de la Sociedad actual con la violencia, para su total derrumbamiento, ya que los que ocupan el poder, refractan siempre que les es posible, cuantos impulsos surgen del seno de la multitud encaminados a

precipitar la sociedad por la vertiente de libertad, con miras a su engrandecimiento.

Somos anarquistas en fin, porque amamos la humanidad, su libertad y su felicidad; creyendo a ésta virtualmente utópica en tanto no haya desaparecido por completo de la tierra, todo asomo de tiranía y explotación.

Nada de simulacros de libertad; nada de aparentes dudosas aproximaciones a nuestro ideal de regeneración humana. Persistiremos a través del tiempo, en nuestros propósitos de libertar a todos los oprimidos, con la implantación de la anarquía, único refugio de todos los desventurados que han sido olvidados en el banquete de la vida.

¡Maldición para todos nuestros verdugos y tiranos!

¡Qué nuestro grito de guerra contra lo estatuido sobre el error y el engaño, haga temblar los cielos!

¡Qué nada resista a nuestro empuje viril y arrollador! ¡Qué el sublime ideal anarquista ilumine los horizontes, que se abran a nuestro paso!

¡Ay de aquel que se oponga!

El Grupo «Lectura Acción y Libertad»
Lérida-Abril-21.

EL CISMA SOCIALISTA

Consecuencias ulteriores a las decisiones del Congreso Socialista español

El congreso socialista español ha decidido por una mayoría de dos mil y pico de votos ingresar en la comunidad del trabajo de Viena, Moscú, Oficialmente ha fracasado, más nó en la esencia de la lucha. Viena impondría el canon de como se debe luchar en España, pero quiera que no la burguesía, y con ella los directores del partido Socialista, la norma de la lucha tendrá que ser irremisiblemente la que imponga Moscú. Los hechos de la historia nos lo irá diciendo. Moscú representa una realidad. Viena tan solo es un simj de lucha abierta contra la burguesía enemiga del proletariado todo. Si Viena fuera lo que es Rusia, el galardón de haber avanzado más en la realización de los principios marxistas cabría ostentarlo Viena y con ello, el ser la pauta de próximas revoluciones y por consiguientes de no lejanas realizaciones de carácter social igualatario. Pero este galardón, esta preeminencia, digan lo que digan social demócratas y burguesía juntas, cabe a Rusia, cabe a Moscú, y es por lo que aunque España socialista vaya por mayoría de una insignificancia de votos a sumarse a las huestes de Comunidad de Trabajo de Viena, no tendrá más remedio quiera que nó, a emplear los métodos y hechuras de combate que han llevado a los rusos a ser vanguardia tangible y palpable de las mejoras obtenidas por el proletariado.

El socialismo español ha sufrido rudo golpe por lo que tenía de conexión frente al desbarajuste de los partidos dinásticos. La separación de segundistas (Viena) y terceristas (Moscú) entraña al parecer, una mejora de grandes quilates para la burguesía española. Sin querer, sin pensarlo, ésta se ha visto frente a la disolución de una extrema izquierda que en el campo político podía dar algún día un susto algo regular, más la depreciación a los acontecimiento sde la historia del proletariado por parte de los medrosos directores del socialismo estatal, sirve en este caso para que esta fuerza haya resultado nula en todo momento. Ahora se ha deslindado el campo, y el tercerismo, alzandol bandera contra la rutinaria actuación de partido socialista (hoy Viena) presentará batalla en junto contra segundistas y burguesía

Siempre esta modulación (nueva en España) del marxismo, ha de repercutir en beneficio propio sobre la tradición estancada del socialismo. Aunque la dirección, en España, de Viena, vaya por los cauces legales a conquistar beneficios para la clase trabajadora, a nadie le ha de extrañar que a cada momento de lucha tropiecen que luchan de la forma en que Moscú dictó y dictará por largo tiempo, y, en vez de los segundistas ir absorbiendo a los terceristas, estos absorberán indubitablemente a los que votaron contra la táctica de Moscú. No serán los directores, pero si la masa, y como ésta en el final de los finales, es la quien tiene razón, la contradicción de los líderes de un tiempo, se verá manifiesta.

Nosotros hemos estado al margen de esta cuestión por creer que ni votación había de haber habido en este asunto, porque cae por su propio peso el que si aplaudo y encuentro bien hecho lo que uno hace, no voy a negarle mi ayuda cuando éste me llame para ayudarle en empresa de mayor auge, la cual esté en consonancia y sea la misma de la que yo antes he sido defensor acérrimo. Que no responderá a mis ansias, a mis anhelos, pero se acercará a mis deseos y esto ya es mucho en los tiempos que corremos. En este asunto solo habia de haber habido una expulsión por rémoras, cuanto más una exposición de razones no atendibles y... al campo contrario. No ha habido esto y España proletaria se vé hoy en que oficialmente denigra y envilece la revolución proletaria más grande que siglos vieron.

No estoy conforme como fin con el comunismo de Lenin, pero creo que están en lo cierto obrando como obran transitoriamente los de Moscú, y si es verdad que ha de haber alguien que arregle esto ha de ser, a no dudarlo, empleando métodos y sistemas leninistas.

Que Rusia es un presidio ¿acaso España es un eden? Que en Rusia no se come. ¿Es que caquí comemos? Qué está aherrojada la prensa contraria a Lenin ¿En España que periódicos contrarios a su régimen vigente se publican? Que en Rusia se mata. ¿En España quien no tiene su cabeza al borde de la tumba?

Pero Rusia ha legislado estupendamente sobre la instrucción de un pueblo, ha legislado con vistas al humanismo integral sobre la infancia, ha dado la sensación, sin desmentirlo, de que le guía un Amor inmenso para hacer una humanidad nueva y lo va consiguiendo, y esto para los segundistas no tiene ningún valor, solo han querido ver que por allí abajo, por encadenarse todos los tiranos del mundo, se han visto obligados para perpetuar su obra nueva, única, en matar y racional e implantar dictadura contra los que celosos o empujados ante su obra mayana, contra los que ven en esto el rotundo principio de los principios de la revolución social, trabajan denodadamente para retrotraer a la humanidad a los tiempos en que el absolutismo más descarado era árbitro y señor de vidas y haciendas.

Como esto es asunto para hablar largo y tendido porque las consecuencias nos han de importar a todas y es necesario hacer estudios provechosos por cuanto estamos en revolución permanente es por lo que como a los clásicos folletines digo se continuará y firmo

El Lenguaraz Criticón

LISTA VOLUNTARIA Pro 'Cultura Obrera'

ABRIL

3.^a semana

Equidna	26'25
P. Iglesias	0'50
Ideal Libre	0'25
J. Sam Gorri	0'20
José Más	0'25
El mismo	2'00
M. M.	0'20
I. Choca	2'00
Angel de la Rosa	0'35
B. Llosá	0'20
Suma	32'70

Nuevos valores

La burguesía de España no se ha dado cuenta de que en cada represión, surgen nuevos elementos, nuevos entusiastas luchadores del ideal anarquista; es decir, nuevos valores.

Desafiando las iras y odios de las autoridades y de la Patronal, se ponen al frente de los Sindicatos, al frente de la Organización Obrera.

Estos nuevos elementos, saben ya de antemano que la vida no les pertenece, saben también que las mazmorras les están esperando, pero ellos incansables y conscientes de lo que hacen, no se arredran, no se amilanan, su dilema es seguir siempre adelante... adelante..

Estos nuevos valores están repletos de una abnegación inmensa y una voluntad enérgica y audaz; ponen en jaque a la Patronal en plena represión, su fuerza es temida por los victimarios, remueven la opinión pública, que asustada por las víctimas caídas bajo el «terror blanco», callaba.

La Patronal se había creído exterminar con estas crueles represiones, a los anarquistas y a la Organización. ¡Vana ilusión!

Pero pronto se dieron cuenta que la semilla sembrada hace tantos años, daba su fruto, entonces la burguesía y autoridades hicieron todos los esfuerzos posibles para matarla, más no lograron nada, absolutamente nada.

Y son estos nuevos valores, son estos elementos nuevos, los que hacen fracasar ruidosamente a todas las represiones;

ellos son los que sosteniendo esta lucha fratricida con la burguesía, procuran por todos los medios que a los presos no les falte nada para su bienestar moral y material, ellos son los que están haciendo tambalear los puntales de esta sociedad tan vil como maldita. ¡Llor a vosotros, camaradas! Continuar... seguid... que de los rebeldes es el porvenir.

Victor Sorel

El gobierno y las minorías

Ha terminado el debate relacionado con la cuestión social de España en general, y en particular de Barcelona.

Todos aquellos que aun creían en la eficacia de un discurso, han resultado chasqueados una vez más.

El gobierno hace lo que le da la gana sin importarles un comino lo que las minorías hayan podido decir, y estas minorías se dejan atropellar sin que tengan valor para ponerse en su verdadero sitio.

Nosotros, los que nunca hemos creído en charlatanes de congreso, estábamos convencidos de lo que iba a pasar.

¡Ha pasado tantas veces!

Por eso no nos han dado chasco.

Después de tantos y tantos discursos Kilométricos y tantos días perdidos, todo termina en la mayor tranquilidad con el discurso resumen del gobierno, en el que dice «que está de acuerdo con la conducta de Martínez Anido».

Es decir, que se hace responsable de la situación del Virrey de Barcelona.

¡Y las minorías callan!

¡Y las minorías dejan pasar en silencio estas manifestaciones del gobierno!

Una vez más el gobierno ha tomado el pelo a las minorías.

Estos fracasos parlamentarios, no son nuevos, y porque no lo son, si los hombres que componen estas minorías sintieran de corazón, la causa que aparentan defender, y basándose en la lógica irrecusable de los hechos, abandonarían los escaños del congreso para aproximarse y unirse ese pueblo que falsamente dicen defender, y laborar por el advenimiento de un régimen más justo que el presente, con la seguridad que serían más provechosos los esfuerzos que en conseguir la invistieran. Pero no lo harán.

Estos primates de partido, aunque éste se llame obrero, solo quieren al trabajador para que le sirva de base para escalar el pedestal.

Odian el trabajo, les da miedo la miseria y no se preocupan más que de alejarse más y más de la «canalla» que les subió; «quieren ir al cielo, pero en coche».

Pero esto no sirve más que para hacer más fuertes nuestros argumentos empleados en contra del parlamentarismo.

Nosotros los obreros no tenemos más defensa que la que los mismos obreros podamos prestarnos.

Nuestros intereses, son idénticos, nuestras fatigas y privaciones, las mismas, y por las mismas causas, y por lo tanto en nuestras luchas, por nuestros intereses, solo a nosotros nos corresponde ventilar tomando parte e interesando en ellas, a todos los que vivimos sujetos al yugo del trabajo, desarrollando nuestra actividad y nuestra fuerza, sin esperar en nadie, pues nuestros intereses de obreros, están muy lejos de los de aquellos que aún llamándose obreristas, no trabajan.

Por lo pronto ya sabemos a que ate-

ernos respecto la actitud del actual gobierno frente la cuestión social.

Regularmente nos obligarán a vivir algún tiempo más en la clandestinidad que ellos nos arrojaron.

Pues según se vislumbra, serán tan vergonzosas las condiciones que querrán imponernos, que nos veremos en la necesidad de rechazarlas por inhumanas.

Si esto llega y sucede como preveo, todos los trabajadores unidos debemos emprender nuestra marcha sin esperar a nadie, confiando en nosotros mismos, y de lo que ocurra, solamente el gobierno y demás gente de «orden», serán los responsables.

Nuestra dignidad de hombres y de productores nos exige estar al tanto de todas las maquinaciones de este gobierno farruco.

Prudencio Caja

Valencia 17-4-21.

La Religión y nuestros propagandistas

El desmoronamiento del falso edificio de la religión se acentúa grandemente.

A medida que pasan los años y las generaciones van sucediéndose cada vez más al margen de prejuicios y rutinarismos, cada vez más apartadas de todo lo que este mundo tiene de falso e injusto, más y más se nota un sano indiferentismo hacia la idea de la divinidad.

Para el triunfo de todas las ideas, son necesarios muchos sacrificios y todo lo que podía sacrificarse en aras del Cristianismo, lo sacrificaron aquellos mártires de la antigüedad, cuando sirvieron de manjar a las fieras de Nerón. En aquel entonces, era sublime el sacrificio de aquellos hombres; porque en aquella entereza, en aquella hambria se veían los destellos de la rebeldía, del no conformismo con aquella existencia de esclavos que creían injusta.

¡Pero, cuanta diferencia!

¡Cuanto han cambiado los tiempos!

¿Qué puede dignamente sacrificarse ahora, en aras de un ideal que solo ha servido de manto a la hipocrecía y a la maldad?

Todo esfuerzo sería ridículo.

El ideal que se ostenta y se propaga por amor al mismo, por el convencimiento que se tiene de servir lealmente a la verdad, siempre es hermoso, más cuando sirve éste para medrar a su amparo, se vuelve como se ha vuelto el Cristianismo, amparo de vividores y farsantes que se han acogido a él como el ladrón se acoge al robo para su sustento, ambos con el idéntico convencimiento, que sus actos no son los del hombre bueno, honrado y digno.

Al mirar en nuestro pueblo a los creyentes y desinteresados propagandistas de la religión, más y más nos convencemos de la verdad de nuestras aseveraciones. Así como al caballo le ponen casca- beles para su adorno, se han puesto ellos en su mollera, ese incomprendido ideal religioso que los empujea y ridiculiza.

Siempre hemos tenido el convencimiento de que cuanto más noble, más verdadero y puro es un ideal, más noble, más honrado y más puro es necesario que sea su propagandista, y basandonos en esta razón, hemos dicho que se empujeaban y ridiculizaban, porque no es de no-

bles, ni de honrados, ostentar en el ojal de la solapa un botón emblema de un patronato religioso, al mismo tiempo que se ve en sus ojos, que asoma en su semblante, el aspecto del bonacho como les sucede muy a menudo a ellos.

Propagandistas así solo merecen ser honra de un ideal falso y denigrante.

Mario Caballero

Alayor.

A los obreros Pescadores

Ha terminado la comedia entre patronos y autoridades sobre si se tenía que pagar un impuesto más en el pescado que se vende a la Plaza de abastos, y en esa farsa, los únicos perjudicados habeis sido los de siempre, los perjudicados habeis sido vosotros.

Explotados sin consciencia habeis sufrido una huelga impuesta por parte de los amos y no ha habido nadie que haya sido esquirol; es decir que cuando defendeis los intereses de vuestros mayores enemigos, los amos, todos sois hombres, y cuando declarais, vosotros, una huelga a los patronos, vendeis sin ton ni son vuestra sacratísima dignidad por unas copas. Es lo más vergonzoso para hombres.

Decidme hombres sin pizca de sentido común que los míseros céntimos que vuestros hijos habían de consumir lo están consumiendo los hijos de los que no trabajan y si cobran? ¿no os da vergüenza ser tan borregos? ¿no os sonrojais? No seais tan cobardes y tan tontos y nunca querais ganar huelgas que sean beneficiosas para vuestros enemigos, los amos.

A vosotros los pocos compañeros de la sociedad La Perla dirijo estas líneas para que trabajéis de firme para hacer una sociedad potente que pueda arrancar de las manos de vuestros poderosos amos lo que os pertenece o sea el pan de vuestros hijos.

M. Más

A los patronos de Mahón

Lo más ignominioso de la humanidad es la casta patronal, gozan viendo sufrir a los que les dan riquezas y por lo que toca a Mahón son una banda de toragidos que solo ven en nosotros los trabajadores burros de carga. A esto no hay derecho.

Es necesario formar un fuerte sindicato para poder luchar contra los que viven a costa nuestra. La desfachatez de nuestros enemigos llega al colmo porque hasta hay quien por obrero se embolsa 0'75 ptas. injustamente. No somos merecedores de sufrir tantas canalladas, porque canallada es el razonar que porque se tiene que mantener a un burro hay la razón de escamotear parte del jornal a los obreros.

Por lo tanto es de necesidad suma formar un sindicato único para combatir a esta plaga de pillos.

A. C. R.

Correspondencia administrativa

Santany. — Pedro Salom. Recibi 2'60 ptas, para pago de un semestre.

Tolosa. — Sindicato Unico de Trabajadores, Recibi 4'50 ptas. Teneis pagado hasta el n.º 107.

Torrefarrera. — (Lérida) Pedro Pol. Recibi 2'60 ptas, para pago de un semestre.

Madrid. — M. Gil. Recibi 4'00 ptas. Tenea pagado el n.º 85.

Tipografía de Salvador Galatayud